

# CUESTIÓN VITAL

Colores energéticos, plástico pop, elecciones arriesgadas y un punto de humor. La arquitecta *Teresa Sapey* ha volcado en su casa de Palma su código estético. Un palacio del XVI que ahora derrocha positivismo y diversión.

REALIZACIÓN: ISABEL MARGALEJO

FOTOS: MONTE GARRIGA

En el salón a doble altura destaca el mural diseñado por Teresa cuyas líneas cambian de sentido al encontrarse con los peldaños de la escalera. Sofás diseño de Sapey para MaRTe, con tapicería de Gancedo,

al igual que la mesta amarilla y la alfombra, inspirada en el cielo y la catedral de Palma. Chaise longue-mesa Orgone de Marc Newson. Lámparas JC Lights de Michael Anastassiades para Flos, en Años Luz Proyectos.



“Nadie quería esta casa pero yo sabía cómo **ARREGLARLA**. Vi que era como un **PATITO FEO** que se podía convertir en cisne”. **TERESA SAPEY**



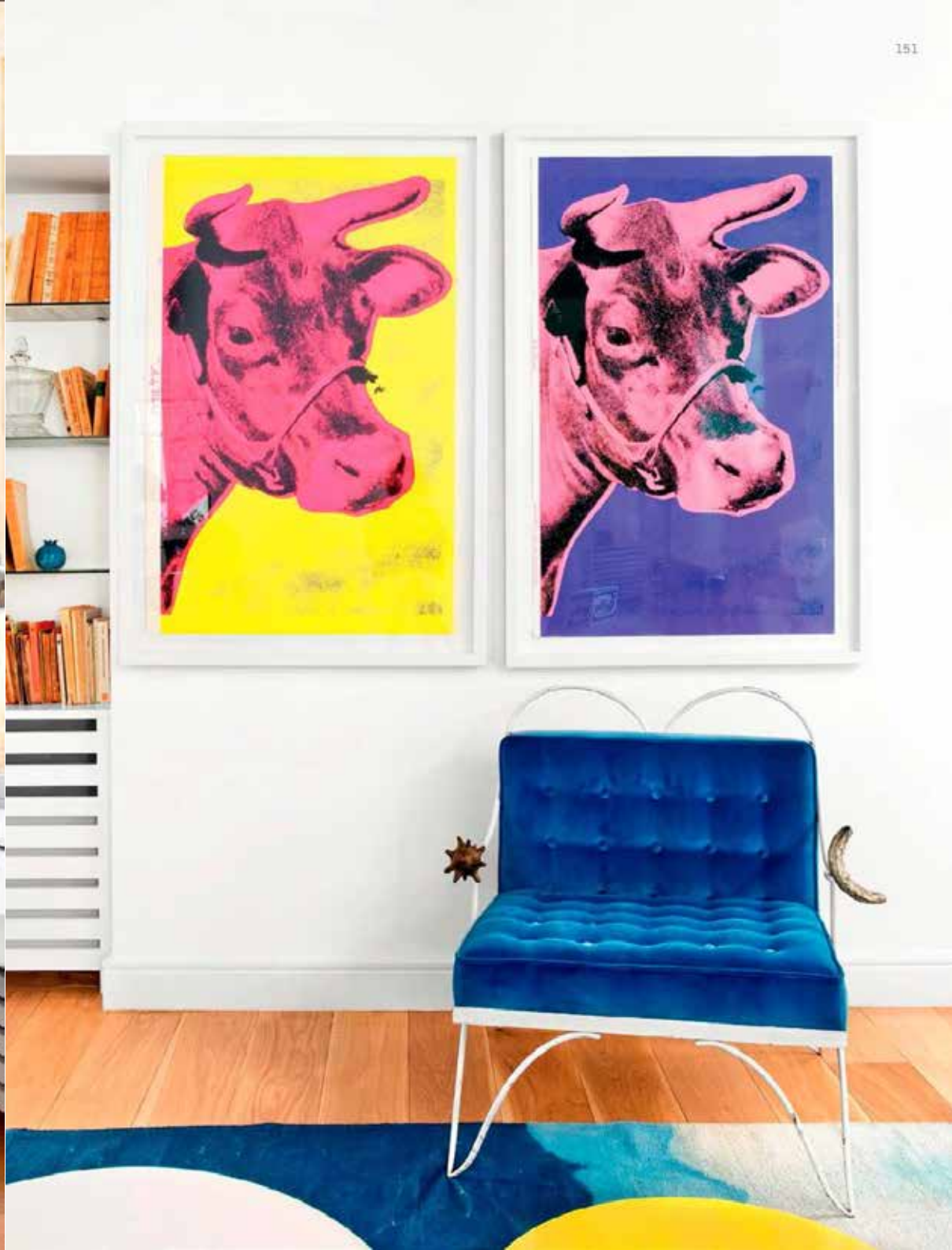
Otra vista del salón hacia la cocina. La ventana neogótica da al patio interior del palacete palmesano. En la otra página: En un rincón, cómoda italiana de los 50 de

crystal de Murano con lámpara Atollo de Vico Magistretti para Oluce y silla Chippensteel 0.5 de Oskar Zieta, todo en Gallery Red. En la pared, dibujo de Alain Kirili.



Junto a la mesa de laca del salón de Teresa para Moïse con candelabro años 40, armario diseñado por su padre en la década de los 60 usando antiguos grabados. Encima, jarrones Chemistubes de Sapey para

Vondom. Marinas antiguas y silla de Oskar Zieta, en Gallery Red. En la otra página: En otro rincón del mismo espacio, butaca Jour Nuit de Garouste & Bonetti y serigrafías Cow de Andy Warhol, todo en Gallery Red.



En el inmenso pasillo de entrada, junto al comedor, maceteros Adán de Sapey para Vondom y puf Brillo de Andy Warhol. Consola y lámpara metálicas también de la arquitecta. En la otra página: Mesa de comedor y bancos de

hierro y baldosas de Teresa para MaïTe. Esculturas de madera de Robert-Jean Chapuis años 80 y fotografías de la serie Palimpsesto de Emilio Pernjean, todo en Gallery Red. Al fondo, silla Ghost de Philippe Starck para Kartell.



“He creado un **PALACETE** contemporáneo, con los **COLORES** del Mediterráneo, sin ser marineró”. **T.S.**



GU-  
RUS  
AD



RETRAYE: AIDER BUN.



## FILIAS

El naranja efervescente.

La creatividad.

El exprimidor de Philippe Stack para 'Alessi': un edificio en miniatura.

La revolución industrial.

El 'Guggenheim' de Gehry en Bilbao.

Las peonías.

Nápoles.

La pata de gallo.

Jesús Rafael Soto.

Miuccia Prada, Chanel, Olafur Eliasson y Carlo Mollino.

## FOBIAS

El exceso de naranja.

La repetición.

Los muebles de Zaha Hadid.

Tienen estilo, sí, pero diría que es forzado.

El gótico.

La 'Ciudad de las Ciencias' de Calatrava en Valencia.

Los crisantemos.

Las Vegas.

La polipiel.

Frida Kahlo. Nunca me ha llegado su obra.

Los cuadros torcidos.

La entrada del piso, en la segunda planta de un palacete del XVI, toda, la arquitecta italiana en el salón. Encima, la cocina con una escalera que conduce a un cuarto de invitados.

En la cocina, detalle de la mesa Nomos de Norman Foster para Tecno, a la que Teresa ha puesto un mármol, con sillas heredadas tapizadas con tejido outdoor de Gancedo.

Sillas negras estilo Tapiovaara y fuentes de cerámica popular, todo en Viveca Palma. Enmarcado, panel art déco de cerámica de Vallauris. Cristales de Casa y Zara Home.



**L**

eresa Sapey aprecia la lírica de las buenas historias, y su nueva casa en Palma de Mallorca la tiene. "Era el palacio que construyó un famoso corsario, creo que italiano, con el producto de sus botines. Se quemó, se rehizo y pasó por diferentes familias de la isla hasta que, hace poco, un constructor local lo compró y segregó en viviendas", explica la arquitecta turinesa afincada en Madrid. En pleno casco histórico de la ciudad, es una construcción regia en piedra de marés local, austera y blindada por fuera, más ornamentada y opulenta por dentro. Puso sus ojos en la planta noble, la más grande, que llevaba dos años a la venta. "Porque era fea, fea, fea, techo y tarimas de caoba reluciente, paredes color *capuccino*, armarios de madera oscura, escaleras de hierro óxido... Todos tonos marrones y diferentes... Nadie la quería pero yo sabía cómo arreglarla. Vi que era como un patito feo que se podía convertir en cisne", cuenta con humor. Tras un año, consiguió hacerse con ella y meterle mano. Habla en singular aunque en realidad eran dos dúplex separados que terminó uniendo. En total 330 m<sup>2</sup>. La cocina con su dormitorio de invitados en alto era uno; el otro, más grande, abarcaba salón, comedor, dos dormitorios en la misma planta y el del *mezzanine* al que se accede por una ligerísima escalera de metal. "Me puse a leer sobre la arquitectura de Palma y encontré que coexistían dos estilos: uno palaciego y formal y otro payés y mallorquí. Así que quise buscar un término medio y hacer un palacete contemporáneo, que tuviera el color del mar Mediterráneo pero sin ser marinero, porque está en la ciudad". Mantuvo y sacó brillo a los elementos de época, las ventanas ojivales, los artesonados de madera ("probablemente en su día estarían policromados"), y rehizo lo rehecho: suelos, carpinterías y escaleras. "Le quité el aire de polideportivo", dice rotunda esta mujer energética. Y lo hizo limpiando la caja, con paredes de un blanco deslumbrante y un *parquet* de roble claro



que no compitiera con las vigas centenarias, mucho diseño propio fresco y buen mueble de autor. "Lo más difícil fue dar con el blanco perfecto. Me equivoqué y elegí uno lechoso que quedaba triste porque es una casa endogámica, cerrada al patio. Lo cambié por otro luminoso. ¡Y el barniz! Me enseñaron una muestra brillante con el que la madera quedaba amarillenta, pero descubrí un producto ecológico mate. Me llevé al señor a hacer un curso a Italia para aprender a aplicarlo. ¡Ahora trae gente a verlo!". Arquitecta siempre con soluciones lúdicas y coloridas, Sapey creó muchos de los elementos y muebles que han sido producidos por la marca de la que es socia, *Ma@Te 360 Design*. Mesas, sofás o consolas llevan su sello, aunque la pieza más llamativa salida de sus manos es sin duda el gran mural del salón, de inspiración mediterránea pero interpretada de una manera gráfica. "¿Te has fijado en que he hecho coincidir los peldaños con el cambio de sentido de las líneas? Pasan de horizontales a verticales —me señala—. Y en la entrada he querido recrear un invernadero, que se viera verde desde las habitaciones. Asomándose a la de invitados en el primer piso, lo parece". Le gustan estos detalles, que imprimen carácter. "Me he divertido *muchísimo*", remata Teresa con su acento italiano. Y, al fin y al cabo, de eso se trata. [www.teresasapey.com](http://www.teresasapey.com) ✕



En un dormitorio de invitados, pared con papel diseño de Sapey, mesita de mosaico años 50 con lámpara Tolomeo de Artemide, en *Años Luz Proyectos*, silla de

metacrilato Eros de Kartell y cortinas de terciopelo de Garcedo. En la otra página: Baño de invitados con lámpara Tolomeo mini y taburete Attila de Starck para Kartell.